

El Parlamento Europeo votará contra las 'guardias inactivas'

El eurodiputado Alejandro Cercas afirma haber recabado los votos suficientes para que el 17 de diciembre el Europarlamento rechace la aplicación de las guardias inactivas y la supresión del descanso obligatorio tras ellas. Sólo falta reunir los apoyos para frenar también el opt-out.

Francisco Goiri 10/11/2008

El eurodiputado socialista Alejandro Cercas se muestra exultante después del mayoritario apoyo que la Comisión de Empleo y Asuntos Sociales del Parlamento Europeo ha dado a su informe en contra de la modificación de la directiva de tiempo de trabajo. Admite que sólo es la primera batalla, "pero la hemos pasado con sobresaliente. Queda la duda de saber si la comisión reproduce miméticamente el sentir del Pleno del Parlamento, pero el 70 por ciento del respaldo obtenido en ese órgano (35 votos a favor, 13 en contra y dos abstenciones) nos hace ser muy optimistas para el 17 de diciembre". Ese día, el Pleno de la Eurocámara votará si acepta o rechaza la modificación de la directiva de tiempo de trabajo o, dicho de otra forma, si apoya el informe Cercas. Cualquier decisión requerirá la mayoría absoluta del hemiciclo (393 de los 785 eurodiputados que lo forman).

Es tal el optimismo de Cercas que asegura haber recabado ya los apoyos necesarios para oponerse a dos de los puntos más polémicos de esa directiva: la aplicación de la llamada guardia inactiva (no se considera tiempo de trabajo el periodo en el que no se esté atendiendo pacientes) y la supresión del descanso obligatorio inmediatamente posterior a una guardia.

"De momento la mayoría está conseguida para que el Parlamento se pronuncie en contra de ambos puntos (la propuesta de modificación de la directiva se vota enmienda por enmienda) y, por tanto, para que el Consejo de Ministros deba replantearse el contenido de la nueva directiva", afirma.

A partir de ahí, el eurodiputado español recuerda que apenas quedan cinco semanas para intentar frenar también el asunto más espinoso: la prolongación de la jornada máxima hasta las 65 horas y la aplicación del polémico opt-out, es decir que empresa y médico puedan pactar individualmente la prolongación voluntaria de esa jornada.

Para materializar esa aspiración, además de su diaria "labor de pasillos", Cercas aboga por que "el Comité Permanente de Médicos Europeos, los sindicatos, los medios de comunicación y la sociedad en general no cejen en su empeño por evitar lo que sería un indudable retroceso en los derechos de los trabajadores".

Periodo de negociación

El eurodiputado socialista recuerda que, siendo importante, la votación del día 17 es sólo el primer eslabón de una larga cadena: "Si el Parlamento Europeo vota ese día contra la modificación de la directiva, lo que habremos conseguido sencillamente es parar al Consejo de Ministros, recordarle que ha perdido la impunidad para imponer su criterio y abrir un periodo de negociaciones con él". Por eso es muy importante recabar el mayor número de votos posibles en la Eurocámara: "Cuanto más contundente sea ese rechazo, más claro será el mensaje que mandemos a los países que quieren modificar la directiva de tiempo de trabajo".

El llamativo lenguaje corporal francés

En medio de la intensísima actividad diplomática que estos días se entretiene en los pasillos de Bruselas, Alejandro Cercas llama la atención sobre la paradoja que se vive en el seno de la delegación francesa en la Eurocámara. Mientras Francia se ha alineado con Gran Bretaña a favor de la jornada de 65 horas, la presidencia francesa de turno de la Unión Europea parece más proclive, según el español, a las tesis de su informe y, por ende, a la postura que poco a poco va ganando terreno en el Parlamento: "Oficialmente defienden la postura del Consejo de Ministros de la UE, que también es la de su país, pero, mucho más allá de las palabras, hay un lenguaje no verbal, corporal, casi una actitud, que evidencia lo contrario. No sólo comprenden la tesis de España, sino que la ven como la más racional". Según él, esa aparente contradicción no es tal: "Históricamente, Francia siempre ha sido contraria a la postura británica en este punto, pero a los franceses les interesaba aprobar una directiva sobre trabajo temporal que Gran Bretaña consiguió que se votara conjuntamente con la directiva de modificación del tiempo de trabajo".

La espada de Damocles de las elecciones europeas

La decisiva votación del próximo 17 de diciembre se produce en un momento muy delicado para los intereses de los europarlamentarios. Dentro de 6 meses los ciudadanos del continente, mayoritariamente contrarios a la jornada de 65 horas, están llamados a las urnas para votar en las elecciones europeas. Cercas confía en que no querrán defraudar a sus votantes.

Diario Médico